

Habilidades investigativas - Relatos de vida para acercarnos a la formación inicial

En ocasiones tenemos la oportunidad de compartir o de conocer breves historias de vida, relatos que nos interesan, intentando comprender o ver la perspectiva de acuerdo a las experiencias de algunas personas sobre algún tema en específico.

Estos relatos nos permiten acercarnos a singularidades y los retos que se enfrentan en ciertos contextos, en mi caso compartiré mi experiencia centrada en el tema de habilidades investigativas. En educación, de manera específica en nivel superior, los estudiantes requerimos de habilidades necesarias para llevar a cabo proyectos, desarrollar y adquirir aprendizajes, puesto que al llevar un proceso de planificación, ejecución, un análisis de objetivos y de información, que a pesar de retomarlos en diferentes licenciaturas o temáticas, el proceso y el análisis es igual de importante y enriquecedor para todos los estudiantes.

Algunas veces solemos restarles importancia, sin embargo, dichas habilidades son necesarias para un análisis más profundo, es por ello que dentro de las universidades, en mi caso, dentro de una Escuela Normal, se requiere adquirir una percepción diferente, más significativa y ver la funcionalidad de desarrollar habilidades investigativas, las cuales no serán solo funcionales dentro del salón de clases sino también en la vida laboral y en diferentes contextos.

Mi relato comienza con mis recuerdos desde pequeña, puesto que en diversas ocasiones asistía a la Benemérita Escuela Normal Veracruzana (BENV), por ejemplo cuando egresé de la primaria o cuando había algún evento, recuerdo estar en la entrada y en el auditorio de pequeña y verlos enormes y magníficos. Desde siempre quise ser maestra y mi idea se quedó aún más segura cuando descubrí la licenciatura de educación especial en la BENV. En el año 2016 presenté examen de ingreso en la Normal y en la Universidad Veracruzana para psicología, me llevé una gran sorpresa al enterarme que había quedado en ambas, pero seguí el sueño que tenía desde niña y decidí estudiar en la escuela a la cual le tenía gran admiración, me llené de alegría cuando decidí estudiar Educación Especial en la BENV.

Al inicio fue complejo porque mi familia no apoyaba por completo la idea de que fuera maestra, me comentaban que sería parte de “los maestros peleoneros, los revoltosos” y todo esto se intensificó cuando sucedió el paro estudiantil y no tuvimos clases por un periodo largo, nunca tuve dudas de que yo quería seguir estudiando ahí porque lo que había investigado de la licenciatura me encantaba pero la perspectiva de mi familia me desequilibraba. Mis mayores retos siempre están relacionados a las actitudes, ya sea de manera individual o de los que me rodean, sin embargo mi mamá estuvo en todo ese tiempo apoyándome, motivándome para no rendirme y dándome ánimos.

La BENV me ha hecho crecer en tantos aspectos que sin duda es una de las mejores decisiones que he tomado, por ejemplo en la situación del paro yo me sentía muy insegura cuando convivía con mi familia, pero fui investigando por qué se estaba haciendo el paro, cuál era la opinión de los demás, cuál era la mía para poder tener herramientas necesarias para ya no sentirme así. Otro de los aspectos en los que crecí fue en lo profesional, en donde en mi primer año las materias más significativas que recuerdo fueron “Escuela y contexto social” y “Observación del proceso Escolar” puesto que en estas fue donde tuve un acercamiento más notorio al registro, la observación, el análisis y los objetivos que tenía que llevar a cabo. Como primer momento, las materias implicaban visualizar porqué la observación era tan importante, el llegar a una reflexión donde no solo es registrar de manera cuantitativa sino ir más allá, por ello la importancia de la construcción de guiones de observación, el primer acercamiento con los alumnos, las distintas condiciones de los contextos y el desenvolvimiento en estos, además, los registros ampliados me permitieron saber la importancia de fijarme en los contextos y poder ver que con la información obtenida se podía llegar a un análisis más profundo, puesto que no visualizaba solo las características de la escuela, sino que identificaba necesidades, veía cómo se podían disminuir, también retomaba autores o argumentos teóricos para darle una base fundamentada, para continuar o centrarme en las características que llamaran mi atención posterior al análisis. Posterior a ello realizaba una investigación más profunda de manera autónoma, en donde investigaba si había métodos, técnicas, proyectos o libros relacionados al tema de mi interés, por ejemplo si priorizaba lecto-escritura investigaba en sitios web, libros, métodos y también preguntaba a los docentes de la BENV y a mi docente tutora para poder programar un plan de acción lo más adecuado a las características de mis alumnos y de sus contextos.

Sin embargo, algo que recomiendo es favorecer un análisis de las conjeturas de manera más grupal, puesto que en muchos casos se hablaba de manera subgrupal y limitaba el dialogo y la socialización de los descubrimientos y reflexiones que habíamos hecho en primer momento de manera individual. Ello implica en gran medida el compromiso y la motivación que tengamos nosotros como alumnos, puesto que al ser tener características tan diversas tendemos a dispersarnos si el tema no es trascendental para nosotros.

Durante mi segundo año tuve aproximadamente 10 materias acompañadas de talleres y/o cursos que favorecieran mi formación como docente de educación especial, de las cuales solamente 4 las veo enriquecedoras para el tema, puesto que las demás no resultaron llamativas para mí, no podía encontrar el significado ni la funcionalidad, por ejemplo de la asignatura “La educación en el desarrollo histórico de México” no puedo mencionar algún tema en específico, lo único que recuerdo es que todas las clases comenzaban con nosotros sentados en parejas, sacábamos el juego de copias que obtuvimos al inicio del ciclo y leíamos uno o dos subtemas, la docente de grupo decía quién leía a través del pase de lista, leíamos

hasta un punto y seguido y así continuábamos hasta que todos los de la lista pasábamos. Después de ello hacíamos un resumen o escribíamos ideas principales del tema, nos parábamos al escritorio de la maestra para que lo firmara, nos anotaba en la lista y así concluíamos la clase, nos llevaba aproximadamente 20 o 30 minutos este procedimiento. Al concluir lo anterior la docente nos compartía relatos de su vida personal, como viajes, sus hijos o matrimonio. No digo que no me importara lo brindado pero sin duda no es lo que uno espera al presentarse a clases, poco abonó a mi formación como docente de educación especial.

Las materias que fueron significativas fueron “Atención educativa de alumnos con discapacidad intelectual” “Atención educativa de alumnos con problemas de comunicación” “Desarrollo social y afectivo” y “Atención a alumnos con discapacidad auditiva” puesto que estas material me brindaron curiosidad y motivación para investigar de manera autónoma sobre los temas, recuerdo que tuvimos estudios de caso (en donde se trabajaba de manera subgrupal con algún alumno que tuviera las características requeridas para la materia) y planes de mejora en donde habíamos identificado las barreras para el aprendizaje y la participación, así como las necesidades prioritarias de los alumnos.

Al llevar a cabo estos proyectos era necesario investigar sobre la condición del alumno, las formas de intervenir, rescatar aprendizajes previos y todo ello era guiado por el docente titular de la materia, en donde nos realizaba preguntas de reflexión para un mayor análisis, también nos brindaba diferentes fuentes bibliográficas para que nosotros investigáramos de manera autónoma, ello me implicó leer, comparar lo teórico con lo práctico y llevar un registro de nuestras intervenciones, así como los resultados y las modificaciones que tenía que hacer para mejorar mis intervenciones y por ende, mi formación como docente de educación especial.

En este año fue donde pude tener un acercamiento más formal con mis alumnos, puesto que hice uso de planificaciones, sin embargo no hubo alguna materia que nos explicara este tema, en mi caso me basé en las dudas que me iban resolviendo algunos maestros a los que me acercaba, preguntando qué aspectos debía rescatar en el formato de la planificación, también a través del periodo de observación en la escuela de práctica y tomando como base el formato que mi docente tutora me brindó. La información que me brindaban y que rescataba la iba ajustando dependiendo de los resultados que tuviera, considero que si hubiera tenido una materia relacionada al tema de planeación y evaluación la construcción de mis proyectos y planificaciones hubieran tenido un mayor impacto y funcionalidad, así como el brindar espacios entre los docentes-alumnos de la BENV a la retroalimentación de las propuestas creadas, así como el dar seguimiento de lo aprendido en algunas materias, por ejemplo “Desarrollo social y afectivo” fue una materia en donde obtuvimos información relevante y conocimiento teórico sobre el tema pero no considero que le diéramos un

seguimiento práctico a lo aprendido debido a la falta de tiempo. También en el caso de la materia de “Atención educativa de alumnos con discapacidad auditiva” realizamos en subgrupos una revista con temas relacionados a la asignatura, ello implicó mucha creatividad, trabajo colaborativo, toma de acuerdos, innovación, organización y mucho tiempo para poder lograrlo pero no se realizó una divulgación más allá del salón de clases, recuerdo muy buenas revistas, muchos de nosotros nos esforzamos en realizar una revista de calidad y pudimos haberla compartido de manera digital en las plataformas de la BENV o tal vez de manera física entre las coordinaciones de la licenciatura para no solo quedarnos nosotros con el conocimiento y el trabajo desarrollado, sino que fuera compartido con la comunidad normalista y esto posiblemente causaría interés, conocimiento y/o sensibilización sobre el tema.

Por lo anterior descrito, las habilidades no se vieron del todo desarrolladas al ingresar a la BENV, fue aproximadamente en tercero y cuarto grado donde estas habilidades las retomé de manera más específica, es aquí donde noto un crecimiento personal y profesional más grande.

Durante mi tercer año mi práctica docente la realicé en un Centro de Atención Múltiple (CAM) en el nivel de secundaria, con un total de 13 alumnos, de donde las 11 materias y/o cursos tomados en la Normal recuerdo que “Atención educativa de alumnos con aptitudes sobresalientes”, “Taller complementario de sexualidad con personas con discapacidad”, “Planeación de la enseñanza y evaluación del aprendizaje”, “Observación y Práctica Docente IV” y “Planeación de la propuesta curricular adaptada” resultaron altamente atractivas, significativas y motivantes para mí, puesto que los maestros generaban en mí esa curiosidad para investigar por mi cuenta, proponer aspectos innovadores y querer generar cambios en mi escuela de práctica, el tomarme mi tiempo para realmente reflexionar y generar proyectos que fueran funcionales para el CAM en donde realicé mis prácticas y los contextos que la rodeaban.

Fue aquí donde el acercamiento con mis alumnos y el acercamiento con USAER en el ciclo pasado fue totalmente diferente, en donde me provocó un mayor interés y motivación en mí, aunado a la convivencia que tuve con mi docente tutora, ya que el rol de docente tutora-tutorada no lo percibí, puesto que en más de una ocasión mi tutora se ausentó y yo me quedaba completamente sola a cargo de mis alumnos. En el periodo que estuve (cuatro semanas) me hice cargo totalmente de los alumnos, tomando aprendizajes clave de planes programas, ajustándolos a las características de mis alumnos, llevando hasta cuatro niveles diferentes de complejidad para la realización de las intervenciones, en donde retomaba el aprendizaje esperado y el primer equipo (pongámoslo como el nivel más alto) requería solo material de apoyo utilizado de manera general para ejemplificar lo explicado (apoyo visual para 3 alumnos), con un procedimiento de 4 o 5 actividades, también los involucraba como

monitores del siguiente equipo, el segundo equipo ajustaba el aprendizaje esperado con material de apoyo entre parejas, en donde buscaba que socializaran el procedimiento y la respuesta, con 2 o 3 actividades. Con el tercer equipo bajaba el nivel de complejidad y la cantidad de actividades, con el mismo material para los 3 alumnos pero de manera individual y con el cuarto equipo era apoyo totalmente individualizado, con material personalizado a los alumnos, por ejemplo con una alumna ajustaba los temas con material hecho con etiquetas y envolturas brillantes y con otro alumno con pegamento y papel china. La planificación me resultaba compleja y me llevaba un periodo largo poder tener el formato completo porque siempre busqué que todos los alumnos lograran tener aprendizajes significativos basándome en sus gustos, personalidades, aprendizajes previos, contemplando la diversidad que se presentaba en el aula y a su vez realizaba las evaluaciones e informes retomando mis intervenciones y su desarrollo para posterior a ello integrarlos a sus carpetas.

Y esta percepción que tenía sobre yo ser la docente de grupo de tiempo completo también la expresaban docentes de otros grupos ya que si tenían alguna duda, dificultad o aspecto relacionado al aula donde daba clase se acercaban directamente a mí y no a la docente de grupo, a su vez el director llegó a dialogar conmigo sobre progreso de los alumnos y una de las satisfacciones más grandes que he tenido a lo largo de mi estancia en la BENV fue que al momento de despedirme de mis alumnos y comunicárselos a los padres ellos se acercaron en distintos momentos para agradecerme los pequeños cambios que había logrado en esos cuatro años, la motivación que se veía de los chicos en casa y que se percibía realmente un compromiso de mi parte.

Realizando una reflexión sobre mis intervenciones y mi progreso en la Normal, mis intervenciones, mis análisis y mi desempeño de manera general hubiera sido mucho más significativo para mis alumnos y para mí si la investigación, análisis, registro y todo lo que implica lo hubiera retomado en semestres anteriores. En este periodo de práctica comparaba mis anteriores intervenciones, las intervenciones de mis docentes y reflexionaba constantemente sobre cómo quería intervenir, si yo realmente quería y debía actuar como mediador para que el aprendizaje de mis alumnos lo lleváramos a la vida diaria y esto lo hacía a través de promover la toma de decisiones en conjunto, la imaginación, participación y siempre respetando la diversidad. Recuerdo este periodo y me llena de tanta emoción y nostalgia porque tercero fue donde tuve una de las mejores experiencias en mi escuela de práctica, recuerdo la aplicación de instrumentos como en años anteriores aunque estos ya eran mucho más detallados, más específicos en las características de mis alumnos, retomaba aspectos que al momento de hacer informes en segundo grado me faltaban y por ello los integré en este año.

Sin embargo la realización de los proyectos a pesar de ser llamativos y significativos para mí no pude concluirlos del todo, me quedé en la investigación previa, el análisis de información,

propuestas y acciones para disminuir las necesidades identificadas pero no pude llevarlas a cabo por completo, esto debido a que el proceso de investigación y el llevar a cabo acciones planteadas implica un periodo de tiempo extenso y los periodos establecidos en la BENV son más cortos de lo que se requiere para culminar los proyectos.

Otro tema que quiero rescatar fue el taller complementario de Autismo, ya que pudo haber sido más significativo porque contábamos con la información y con la población atendida puesto que nuestra práctica fue en CAM y muchos teníamos la oportunidad de trabajar con alumnos con esta condición sin embargo, desde mi percepción la docente titular del taller no logró relacionar lo teórico con lo práctica, y en mi caso, a pesar de leer los artículos, información brindada e instrumentos no podía hacer esta triangulación de información-alumnos-intervención, uno de los motivos creo que fue por mi falta de experiencia al trabajar con alumnos con esta condición y no logré del todo llevar a lo práctico. El proyecto que propuso la docente, el cual se trataba de aplicar un instrumento/prueba relacionado al trastorno y proponer una serie de acciones de acuerdo a los resultados me era llamativo al inicio pero en el transcurso del tiempo me perdí con tanta información e instrumentos y en este caso lamentablemente entregué por entregar y por alguna calificación, lo cual considero no es lo más enriquecedor y significativo para nuestra formación como docentes.

Desde pequeña en casa se me ha enseñado que las dificultades que se presentan simplemente son retos, que debemos ver cómo darle solución, muchas veces se puede de manera autónoma, con buena actitud y motivación, pero muchas otras se requiere un poco más de apoyo, es por eso que yo veo el trabajo colaborativo, los valores, responsabilidad y el respeto ante la diversidad tan importante. Como ejemplo puedo poner mi último año, que en muchas ocasiones el dar respuesta a las necesidades, a los pequeños retos que se me presentaban podía hacerlo sola, pero en muchas otras ocasiones era necesario trabajar de manera acompañada, para un mayor análisis, diálogo, socializar y debatir diferentes puntos de vista para ampliar nuestros panoramas, nuestra perspectiva para crecer como seres individuales y como sociedad.

Considero que en ciclos escolares pasados había empleado habilidades como la observación, el registro sistemático, la reflexión y el análisis pero no como en este momento, puedo decir que estas habilidades las profundicé mucho más, implicó una organización más amplia de tiempo, recursos y análisis que en experiencias pasadas. Aquí tuve la oportunidad de trabajar de manera colaborativa desde una perspectiva diferente, más amplia debido a la creación de mi Documento Recepcional puesto que para llevar a cabo mis propósitos y acciones implicaba un análisis reflexivo compartido con mi asesora, co-asesora, docente tutora, docentes regulares y directora de la escuela primaria.

Mi investigación de manera autónoma la desarrollé mucho más para rescatar ideas, teorías, términos y demás de diferentes fuentes bibliográficas puesto que a pesar de contar con el apoyo de mi cubículo el seguimiento que se le da al tema a tratar es de manera individual, dependió mucho de mi motivación e interés sobre mi tema, en ocasiones esa fue una de las mayores dificultades que se presentaban ya que en mi escuela de práctica los padres de familia no mostraban tanta apertura para trabajar de manera conjunta o percibía poca flexibilidad por parte de algunos docentes regulares al momento de trabajar de manera colaborativa y mi solución fue retomarlo desde lo principal preguntándome ¿Por qué elegí estudiar educación especial? ¿Por qué elegí este tema para la creación de mi Documento Recepcional? ¿Qué parte de mis propósitos ya fueron hechos? ¿Qué me falta? y ¿Cómo puedo mejorar?

Como cuarto grado fue un proceso más largo me permitió recopilar mucho más información sobre la escuela y sus contextos que en prácticas pasadas y considero que al momento de analizar los datos y realizar juicios de estos me permitió tomar decisiones más acordes a las características de la situación, para volver a evaluar todo el proceso, orientar y reconducir las acciones. Puesto que en ciclos pasados el análisis no lo realizaba de una manera minuciosa por la falta de experiencia, la falta de recursos (guiones de observación detallados, entrevistas, información sobre temas específicos como gestión o asesoría escolar) y por la falta de tiempo para obtener los aspectos anteriormente mencionados. A su vez, estoy consciente que el retomar autores y recursos bibliográficos mucho más formales me ayudó a mejorar la información y el conocimiento que iba adquiriendo sobre los temas a tratar y el apoyo por parte de mi asesora y co-asesora fue enriquecedor para mi desenvolvimiento y formación como docente de educación especial.

El llevar a cabo las características dichas me permitió crecer de manera profesional y personal, puesto que al involucrar y seguir desarrollando habilidades investigativas favorecí mi manera de comunicarme con docentes regulares, con directivos, también mi seguridad y confianza, a su vez al crecer de manera personal mejoraba mi manera de intervenir en mi escuela de práctica ya que mi trabajo docente implicaba dichas habilidades.

En cuarto año alguien comentó “Nadie puede dar lo que no tiene” y me sentí totalmente identificada con esa frase, me hizo reflexionar en mis prácticas pasadas, qué hubiera pasado si el conocimiento que poseo ahora lo hubiera tenido al inicio, seguro que hubiera hecho más, mucho más por mis alumnos, de una forma más prudente, más funcional pero es parte del crecer, del adquirir conocimiento poco a poco, no se tiene el conocimiento desde el inicio, es todo un proceso que requiere tiempo, paciencia, motivación, capacitándose y con la experiencia. Al inicio del ciclo escolar me sentía tan temerosa, lo veía casi imposible lograr tanto, poder crear de cero un Documento Recepcional, en muchas ocasiones por la preocupación tuve insomnio, todas esas dudas y tanto miedo que sentí y realmente no me

fue nada mal, es verdad que algunas cosas no salieron como lo esperaba, hubiera querido más, más trabajo con mis alumnos, más dinámico, mayor número de intervenciones, porque la experiencia en CAM fue distinta, el ritmo de trabajo era distinto, pero estoy segura que de esto también aprendí, tomaré lo bueno y lo demás lo usaré como ejemplo para para no caer ahí.

Por otro lado, una de las habilidades más desarrolladas fue el uso de la tecnología para rescatar información, en cursos anteriores no las había abordado de manera tan específica, por ejemplo al rescatar información a través de instrumentos de observación, encuestas o entrevistas eran llenadas de manera convencional (hoja y lápiz) porque me había centrado en otro tipo de necesidades, como estudios de casos con alumnos específicos, entrevista solo a un docente regular, a uno o dos padres de familia. Sin embargo en la primaria de mi práctica intensiva las necesidades priorizadas demandaba contemplar a una comunidad mucho más amplia ya que decidí centrarme en la gestión y asesoría a la comunidad educativa, los tiempos de los docentes eran muy cortos, tenían contempladas varias actividades y por ello propuse la aplicación de encuestas a través de la manera convencional y por vía *"Google Forms"*, utilización de sitios académicos para consultar fuentes bibliográficas, realización de actividades a través de aparatos electrónicos, uso de aplicaciones como *"Class Dojo"* y *"Kahoot!"* para trabajar con docentes, *"Canva"* para realizar folletos infografías y presentarlas en la escuela primaria o reuniones con padres de familia, *"Cuentos clásicos"*, *"Deslixate"* y *"Sort It Out 2"* para trabajar con mis alumnos gimnasia cerebral antes de comenzar una clase, para que mis intervenciones fueran atractivas e innovadoras para ellos y resultaran significativas. En marzo del 2020 se presenta la situación compleja, donde tomamos medidas de distanciamiento social para evitar la propagación del COVID-19 por lo que comenzamos a trabajar desde casa con el apoyo de la tecnología, fue así donde seguí trabajando gimnasia cerebral a través de la realización de videos cortos de máximo 3 minutos, compartidos vía WhatsApp, Google Drive y YouTube a docentes regulares y a padres de familia. También creé un blog en donde hice uso de mi creatividad e innovación para realizar una reflexión más enriquecedora sobre mi trabajo docente a lo largo del ciclo escolar 2019-2020.

Considero que este último año me ayudó mucho en mi crecimiento profesional y personal puesto que el realizar un Documento Recepcional implica adquirir y seguir desarrollando habilidades para poder analizar de manera objetiva los propósitos, crear y dar seguimiento a las acciones y también poder ser flexible ante las situaciones y dificultades que se presenten, aunque debo seguir trabajando en no compararme o comparar mi trabajo con los demás, cada uno tiene su propio ritmo aunque se me olvide en ocasiones. Mi Documento Recepcional se trató sobre gestión escolar, lo cual nunca me lo imaginé debido a mi falta de experiencia sobre ello, mi timidez y cuestiones de inseguridad pero reflexionado sobre las

características y las necesidades identificadas decidí tomar el reto y salió realmente favorable para mi crecimiento.